

### **Nueva política exterior alemana. Los intereses nacionales en las relaciones internacionales**

Von Bredow, Wilfrid y Thomas Jäger. *Neue deutsche Aussenpolitik. Nationale Interessen in internationalen Beziehungen*. Alemania, Leske + Budrich, 1993, 250 p.

Sin duda alguna, las relaciones internacionales han sufrido transformaciones radicales y aceleradas en los últimos años. Gracias a ellas, vivimos hoy en un mundo diferente. Captar sus dimensiones y el posible alcance de sus efectos

---

colaterales, exige la comprensión misma de los diversos fenómenos, así como un análisis detenido y riguroso de cada uno de sus elementos.

Una de las obras que han contribuido a esclarecer una parte de nuestra realidad social en constante mutación es la que prepararon Wilfried von Bredow y Thomas Jäger. Su intención fue establecer una conexión entre las reflexiones abstractas y el proceso de cambio de las relaciones internacionales. Asimismo, penetraron a lo largo de su estudio en el controversial tema de la identidad nacional.

A pesar de su formación en el campo de la ciencia política, los autores hicieron un gran esfuerzo para tratar de acercar al público lector hacia el ámbito de las relaciones internacionales, recurriendo a terminologías y enfoques propios de su disciplina. Asimismo, dedicaron gran parte de su investigación a conocer la evolución de la identidad alemana tras la reunificación en 1990 y a imaginar los distintos roles que iría ocupando Alemania en la nueva configuración mundial.

En el capítulo introductorio sobre el fin del conflicto Este-Oeste, los autores plantean dos preguntas centrales, a las cuales dan posibles respuestas a lo largo de su obra: ¿Hasta qué punto el fin del conflicto Este-Oeste estuvo determinado precisamente por el desarrollo a largo plazo de los aparentemente nuevos fenómenos de las relaciones internacionales, como la multipolaridad, la regionalización y la globalización económica? Y, ¿de qué manera evolucionarán estos nuevos fenómenos al quedar ya sin la influencia de los sistemas antagónicos? En este sentido, sugieren que el conflicto Este-Oeste estuvo integrado por varios conflictos de diversa naturaleza, los que no todos desaparecieron con el proceso de distensión del primero.

Después de esbozar los diferentes aspectos que contribuyeron a la modificación del sistema internacional y de caracterizar a la Europa en el inicio de una nueva era, Von Bredow y Jäger abordan desde distintos ángulos las exigencias que debe afrontar Alemania en ambos contextos, con especial énfasis en cuestiones de seguridad y comercio. Finalmente, desglosan la posición de la Alemania unificada en la estructuración del nuevo orden y en el acomodo del mapa político, ambos todavía inciertos, de Europa Oriental.

Al abordar el tema de las relaciones exteriores de Alemania, los autores estiman que éstas deben analizarse no sólo por un mero interés académico, sino también como una problemática política. El aspecto medular de la política exterior alemana radica en redefinir sus intereses nacionales en un nuevo contexto y en adecuarlos a los objetivos de sus socios económicos y aliados políticos. Ello en virtud de que existe un difundido escepticismo entre la comunidad mundial sobre la estabilidad en la orientación democrática

---

de Alemania, así como en torno a los roles internacionales que puede llegar a asumir, si se ve presionada en su política interior o si se viera alterada su línea de actuación hacia el exterior.

Una de las paradojas que surgieron con el fin del conflicto Este-Oeste es que si bien el campo de acción en materia de política exterior de Alemania ha crecido desde entonces, también se ha visto disminuido. Ha crecido en el sentido de que ya no existen las consideraciones hacia la responsabilidad cuatripartita de las potencias sobre Alemania, así como las reservas de soberanía relacionadas con ella. Asimismo, al ceder temporalmente la fuerza estructural del orden euro-atlántico, la política exterior alemana pudo actuar sin las amarras de la competencia entre los sistemas antagónicos.

Por otro lado, su campo de acción política aumentó en la medida en que se presentaron como viables otras opciones para el logro de sus objetivos. Por ejemplo, la unificación europea recibió un pequeño impulso, cuando se llegó a pensar que Alemania podría cambiar su curso aparentemente hacia el Este. A esto se añade, el que se tome en cuenta seriamente el incremento de los recursos alemanes como base para una mayor influencia internacional. En este proceso, la reducción de las fuerzas armadas alemanas juegan un papel menor; en cambio, son más importantes el aumento de su extensión territorial y su desplazamiento hacia el Este, el incremento de su población y el crecimiento esperado de su poder económico.

Pero todo ello reduce o limita a la vez el campo de acción de Alemania: ante la expectativa de supremacía, se forman coaliciones en contra, porque entran en juego las reglas de la política de equilibrio. Además, la división alemana ya no existe, por lo que se dejan de aplicar consideraciones especiales en asuntos de política mundial.

Finalmente, Alemania deberá asumir una mayor responsabilidad, tanto en el nuevo orden estatal europeo, como en el ámbito mundial, porque eso es lo que se espera de ella.

El que Alemania sea capaz de asumir mayores compromisos y responsabilidades dependerá de dos factores: uno, que los recursos necesarios estén disponibles, sobre todo, el que se ponga en marcha el auge económico germano-oriental de manera persistente y con suficiente ímpetu, para evitar que el occidente de Alemania caiga en la ya vaticinada recesión; dos, que prevalezcan las concepciones sobre un manejo responsable del poder. Acerca de este segundo aspecto, primordial por su trascendencia política, trata el presente estudio.